

Síntesis:

Este texto nos describe un trabajo de campo que se inició hace más de 15 meses y que actualmente continúa en la localidad cuarta de San Cristóbal, específicamente al interior de las Juntas de Acción Comunal de los barrios La Castaña, Las Amapolas y Ramajal. Lo que se ha logrado hasta el momento, demuestra que las redes sociales y los micromedios como sistema de comunicación participativo, son una alternativa para el desarrollo comunitario, pues, contribuyen a la reconstrucción del tejido social y a reforzar las estructuras de relaciones que se tejen en torno a la dinámica comunitaria de los barrios.

El proyecto Red social comunitaria, ha demostrado que las ciencias de la comunicación al servicio de las comunidades de base, contribuyen a generar cambios coyunturales dentro de las dinámicas cotidianas, que presentan fragmentaciones relacionales y que no generan acciones colectivas concretas que lleven a las comunidades a un desarrollo efectivo y coherente con la realidad social del país.

Synthesis:

This text describes a field work in the locality of San Cristóbal, specifically at the interior of the "Communal Action Meetings" from the neighborhoods The Castañas, The Amapolas and Ramajal. This work shows that the social network and the micro media, as a participative communication system, are an alternative for the community development, because, they contribute to the reconstruction of the social interactions and to reinforce the structures of relations that weave around the community dynamics of the neighborhoods, as well as to generate changes inside the daily dynamics, that present relational fragmentations that do not generate collective actions that they take the communities to a coherent and effective development with the social reality of the country.

Los micromedios: Una red social para tejer relaciones de desarrollo comunitario

Eliécer Pinto Dueñas
Giovanny Leal Roncancio

Comunicadores Sociales-Periodistas. Facultad de Ciencias de la
Comunicación

UNIMINUTO

pieltv@hotmail.com

gleal22@starmedia.com

Las relaciones sociales que se tejen alrededor de la dinámica comunitaria en las organizaciones de base, se encuentran inmersas en un mar de interacciones complejas, donde el individualismo, la pérdida de identidad colectiva y la falta de participación, se constituyen en el pan de cada día.

Las organizaciones comunales como las juntas de acción comunal, durante años han sido cuestionadas por parte de las comunidades a las que representan. Dichas organizaciones, en la mayoría de los casos, no han logrado promover acciones que conlleven al desarrollo de éstas, ni han permitido adelantar nuevas alternativas de participación y gestión. Particularmente, en la localidad cuarta de San Cristóbal, unidad

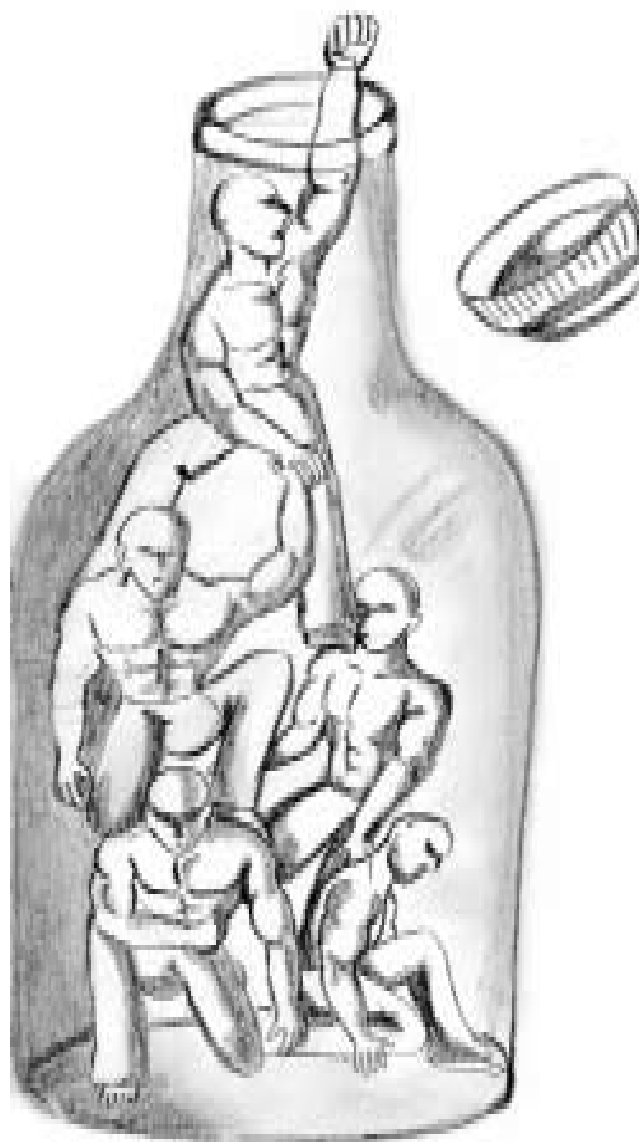
de planeación zonal 32 y en los barrios la Castaña, Las Amapolas y Ramajal, la situación de las juntas de acción comunal presentan serios problemas en la organización, comunicación, participación y generación de acciones colectivas en el ámbito interno y externo, según observaciones realizadas durante el desarrollo del proyecto *Red social comunitaria*.

Según lo estipulado en la Ley 743 de 2002, reguladora de la acción comunal en Colombia, el objetivo de las organizaciones de primer grado es promover, acompañar y organizar la dinámica comunal que se desarrolla dentro de los barrios, para fomentar la unión y la participación de la colectividad. Además de promover planes o proyectos locales fruto de acuerdos colectivos y participativos que benefician a toda la comunidad.

Esta unión de esfuerzos y recursos entre vecinos de barrio, se conoce como una de las primeras formas de participación, además de las sindicales y gremiales. Las juntas de acción comunal nacen como respuesta a la necesidad de organización de las comunidades.

Las organizaciones de base se conocen como espacios donde se deliberan asuntos de interés general, pero, no como espacios para generar acuerdos concretos que permitan organizar acciones colectivas. Basándonos en algunas observaciones directas que se realizaron al interior de las juntas anteriormente mencionadas, logramos identificar una fragmentación relacional entre las juntas de acción comunal y la comunidad en general, situación que no ha permitido organizar ni adelantar acciones conducentes al progreso barrial, ni al beneficio colectivo.

Por un lado, encontramos opiniones de la comunidad, donde aseguran que los servicios comunitarios que, supuestamente, brindan las juntas, no son buenos ni





Desarrollo

benefician a toda la población. Además, los habitantes consideran a las juntas como organismos para “discutir y perder el tiempo”, ya que nunca se concretan las cosas que ellos se planean al interior. También se ha considerado que estas organizaciones no mantienen informada a la comunidad ni la motivan a participar y que no son organizadas, ni saben promover las actividades que planean.

En este sentido, al inicio del proyecto *Red Social Comunitaria*, determinamos que a los dignatarios de cada una de las juntas les hace falta liderazgo y preparación para organizar y gestionar las actividades que se desarrollan al interior de las juntas, ya que muchos de ellos cuentan con niveles de escolaridad muy bajos, lo que les ha impedido ejercer sus trabajos comunitarios con eficiencia.

De otra parte, encontramos las opiniones de los líderes comunitarios, quienes afirman que la comunidad es la culpable de no permitir que los asuntos que se trabajan en las asambleas y fuera de ellas, arrojen buenos resultados, porque ésta no participa ni se interesa por el desarrollo de los barrios. Los dignatarios que conformaron los grupos de trabajo en el proyecto, manifestaron, que cuando se organizaban proyectos o trabajos donde se necesita la participación de la comunidad, ésta los deja solos con todas las responsabilidades.

Bajo dicha perspectiva, es evidente que no existen buenas relaciones entre la comunidad y las juntas, porque hay opiniones encontradas que generan conflictos internos.

Por ello inicialmente planteamos que para lograr activar la vida comunitaria era importante reforzar las relaciones que existen entre las partes, creando puentes de comunicación, donde se promuevan el diálogo, la

participación y el trabajo en equipo. Puentes, que sean espacios abiertos de opinión donde se permita, debatir, decidir y organizar acciones colectivas entre las juntas y la comunidad, dinámica que sería importante para lograr acuerdos de desarrollo colectivo.

Esta problemática social que se identificó al interior de las juntas y en la comunidad en general, es un ejemplo de falta de espacios comunes de comunicación e interacción, que permitan a las juntas y la comunidad integrarse para concertar y trabajar colectivamente en beneficio de toda la comunidad. En este orden de ideas, fue como se inició el proyecto *Red social comunitaria*, el cual contribuyó para reconstruir el tejido social, reforzando las relaciones existentes por medio del trabajo en equipo y la identificación de intereses comunes.

La Importancia de la Comunicación al Interior de las Comunidades

La vida social por esencia es comunicativa, y se caracteriza por la constante relación con los demás individuos que componen la sociedad. Se intercambian afectos, formas de pensar, opiniones, y se establecen compromisos, pero también por la comunicación aumentan las distancias entre los seres humanos. Dicha forma de convivencia se construye por las diversas funciones del lenguaje que conforman distintas posibilidades de interacción y de asignación de papeles sociales, de mecanismos de mutuo reconocimiento, identidad y diferencia.

Para Harvey Suárez, investigador de la Universidad

¹SUÁREZ MORALES, Harvey Danilo. *Hilos, Redes y Madejas*. 1 ed., Bogotá. UNAD. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, 1999.

Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)¹, los procesos comunicativos dependen de los contextos en donde los individuos se relacionan, esto hace que sean más complejos, porque se muestra cómo se interpreta el lenguaje de acuerdo con el entorno donde se efectúa la interlocución.

Existen tres contextos fundamentales en el proceso comunicativo que, según Mak Halliday², se definen de la siguiente forma: El contexto sociocultural en el que emerge cada proceso comunicativo en particular, el contexto subjetivo de las matrices y competencias conceptuales, lingüísticas y discursivas con que cuenta cada individuo específico, y el contexto lingüístico, es decir, el tipo específico del lenguaje (dialectos).

Dichos contextos hacen que la vida social sea más compleja y confusa como se evidencia actualmente en la localidad cuarta de San Cristóbal, específicamente en los barrios: La Castaña, Las Amapolas y Ramajal, muestra representativa, donde se desarrolló el proyecto Red social comunitaria. Los habitantes de dicha localidad, están inmersos dentro de diversas dinámicas socioculturales que surgieron como consecuencia de los procesos de desplazamiento rural hacia las grandes ciudades, y este fenómeno ha construido allí, diferentes formas de vida y de pensamientos con respecto al desarrollo comunal y ha abierto grandes brechas en cuanto a estos temas.

Las 120 juntas de acción comunal conformadas en la localidad de San Cristóbal, están, en su mayoría, constituidas por una combinación entre personas oriundas de sectores campesinos y personas que han nacido en

sectores urbanos. Diferencias que construyen procesos ricos en puntos de vista, pero generan confusiones cuando no existen medios o formas de interacción para compartir esos puntos de vista en forma organizada. Por ello, es importante generar nuevas formas de interacción donde se canalicen estas diferencias y logren buscar acuerdos mutuos entre esta variedad de pensamientos y formas de ver la vida comunal.

Otro de los fenómenos que surgen a causa de esta variedad de pensamientos e ideas sobre lo comunal, es el individualismo y la independencia de acciones comunales, que no originan acuerdos ni acciones concretas para el beneficio común.

Fue así, que gracias a la construcción de estrategias de comunicación y participación se logró organizar acciones colectivas dentro de dichas comunidades, por medio de la utilización de nuevos recursos comunicativos, informativos y de relación entre los individuos.

¿Por Qué una Red Social Comunitaria?

“Es importante reconstruir el tejido social al interior de las comunidades con la ayuda de las Juntas de Acción Comunal”, así lo afirmó la gerente social Comunitaria del Centro de Atención Distrital Especializado (CADE) del barrio La Victoria, Luz Marieta Acero, al explicar que en la localidad de San Cristóbal hace falta adelantar procesos sociales que refuercen la dinámica comunitaria al interior de los barrios.

Las dinámicas sociales que promueven las juntas de acción comunal son muy complejas de entender, porque se encuentran inmersas en un mar de relaciones y situaciones confusas que son producto del individualismo, la incompreensión, la intolerancia y, por supuesto, la falta de diálogo.

² HALLIDAY, Mak. *El lenguaje como semiótica social, la interpretación social del lenguaje y el significado*. México, Fondo de Cultura Económica. 1994



Desarrollo

Esta situación no ha permitido, tanto al interior de las juntas como fuera de éstas, que se promuevan acciones colectivas organizadas y concretas para generar procesos de desarrollo y participación comunitaria, al igual que para adelantar planes y proyectos de beneficio general. Los vínculos relacionales que se tejen al interior de las juntas, en la mayoría de los casos, están constituidos por desacuerdos e incomprensiones de ideas, conceptos y acciones, impidiendo organizar, programar o gestionar actividades colectivas, a esto se suma que muchas de estas incomprensiones no se resuelven a través del diálogo, sino por otras vías que no son las pertinentes.

De igual forma, entre los miembros de las juntas se encuentran unos elevados niveles de incomunicación y de falta de participación, pues la mayoría de los asuntos que se tratan no se conocen y no cuentan con el apoyo, ni la participación de la totalidad de los integrantes de las juntas de acción comunal.

La fragmentación social y relacional que se presenta al interior de las juntas es palpable en la comunidad lo cual genera opiniones negativas sobre la función social que profesan y realizan estas organizaciones comunitarias, ya que muchos de los procesos que adelantan no son concebidos por la comunidad como acciones claras y eficientes.

Por estas situaciones es que la comunidad no cree ciegamente en la función comunitaria de las juntas, es más, ni se interesa, ni se siente motivada a participar, sino que generan rupturas en las relaciones que existen entre las juntas y la comunidad.

Así mismo, se están perjudicando las relaciones entre las juntas, pues en el caso de los barrios: La Castaña, Las

Amapolas y Ramajal entre otros, no se han constituido procesos participativos colectivos claros y eficientes. Por ello, fue importante que las juntas como organizaciones debidamente reconocidas reforzaran sus relaciones internas y externas por medio del diálogo y del trabajo en red social para que proyectaran mejor sus planes comunitarios.

Las redes sociales son estructuras de relaciones significativas entre individuos que buscan unir sus esfuerzos para romper con el individualismo y perseguir intereses colectivos que beneficien a toda una comunidad o a la sociedad en general. La palabra red, años atrás, tuvo diferentes significados que constituyeron, a través del tiempo, los conceptos etimológicos que hoy se manejan en las ciencias sociales.

Desde el punto de vista de Bord³, la conformación de las redes abarca una significación más amplia, en tanto que la organización de las redes obedece a complejas dinámicas sociales, en donde los componentes de cada red son individuos, grupos, comunidades, etnias y culturas que desean promover y garantizar, de la mejor manera posible, sus imágenes del mundo y de sí mismos, ideales de lo bueno y de lo justo, libertades, derechos, interés, deseos y necesidades.

El trabajo en red ayuda a que una comunidad actúe más coherente con la realidad, permite canalizar de cierta forma las necesidades más significativas de cada individuo y logra detectar intereses colectivos que generen actitudes de acción conjunta dentro de la comunidad.

Esta forma de trabajo permitió que cada integrante de

³ BORD, Jean Pierre. *La graphique et le traitement graphique de l'information*. París: Gauthier- Villars. 1997

la red construyera puntos en común para que se deliberara sobre asuntos importantes de la comunidad, con el fin de llegar a consensos colectivos claros, para definir papeles de gestión encaminados hacia un solo fin.

Características que no se generaban regularmente en las Juntas de Acción Comunal de la Localidad cuarta San Cristóbal.

Además, con la construcción de la *Red social comunitaria*, se logró reforzar los lazos de cooperación con miras a transformar el entorno. Una unión como ésta forjó relaciones participativas de poder que, como lo define Demo⁴, constituyen la última modalidad de la participación, en la que se llevan a cabo procesos que favorecen la intervención democrática auténtica y con autonomía que facilitan el crecimiento individual de la comunidad, a partir de un ejercicio de poder responsable y compartido.

Las *Red Social Comunitaria* que se logró construir entre los barrios: La Castaña, Las Amapolas y Ramajal, es una alternativa de desarrollo comunitario que contribuye a la reconstrucción del tejido social. Cuanto más densa sea la trama de redes sociales, y más articuladas estén, la sociedad tendrá mayor capacidad para respetar las diferencias y acceder al reconocimiento mutuo para desplegar la solidaridad y así evitar la acumulación indiscriminada de problemas. Es por lo tanto, una estrategia para democratizar la sociedad y estabilizar la convivencia.

Según Elina Dabas y Denise Najmanovich⁵, expertas en el tema de redes sociales, "toda intervención en redes

⁴ Ibid. Autor citado por SIERRA G. Luis Ignacio, págs. 123-124.

⁵ DABAS, Elina y NAJMANOVICH, Denise. *Redes: El Lenguaje de los Vínculos. Hacia la Reconstrucción y Fortalecimiento de la Sociedad Civil*. Paidós. Buenos Aires, 1995, 454 Págs.

dirigida a su construcción y consolidación debe ser conceptualizada, en primer lugar y sólo como medio, como un aporte a la participación social, más allá de este carácter instrumental concurre, al fortalecimiento de las identidades y la concreción de un conjunto de valores irrenunciables como la libertad, solidaridad y justicia".

Por ello, la red contribuyó a la reconstrucción del tejido social al interior de las comunidades, además permitió buscar de forma colectiva soluciones a problemas habitacionales cotidianos y a construir identidad barrial por medio del trabajo colectivo.

Fortalecer las relaciones al interior de las juntas y fuera de éstas ayudó a que los grupos (nodos), programarán acciones para promover el cambio social colectivo y a fabricar múltiples papeles en diversas situaciones que apunten a promover la organización y a optimizar los recursos existentes en cada uno de los componentes de la red para lograr un desarrollo sostenible y autónomo.

Al fortalecer la estructura relacional en el ámbito interno y entre juntas de acción comunal se logró tejer vínculos de cooperación y ayuda que generaron procesos de intercambio de servicios entre los nodos participantes. Además, afianzó la acción democrática dentro de las comunidades y al interior de las juntas.

Hacia la Construcción de la Red Social Comunitaria

La dinámica que se desarrolló durante el proyecto fue participativa, donde siempre buscamos promover acuerdos y actividades entre los líderes comunales participantes de las tres juntas de acción comunal. El proyecto se dividió en tres fases que se fueron construyendo en cada reunión.



Desarrollo



Para iniciar el primer contacto con los líderes comunitarios, asistimos a varios encuentros como simples espectadores, con el fin de registrar la dinámica cotidiana de las juntas. Gracias a estos primeros contactos logramos identificar, en términos generales, que la comunicación al interior de estas organizaciones no era clara, que la participación era intermitente y las acciones colectivas que se programaban no se concretaban.

Posteriormente, empezamos a exponer a los líderes comunitarios el interés de nosotros como comunicadores de abrir espacios de diálogo y de construcción con el fin de analizar las problemáticas internas y externas en la vida comunitaria actual.

Fue así como logramos concretar la participación de

las tres juntas de acción comunal protagonistas de esta experiencia comunicativa realizada en la localidad de San Cristóbal, donde se logró demostrar que para mejorar las dinámicas sociales es importante crear canales, puentes de comunicación que construyan una actitud dialógica-participativa que generen cambios importantes al entorno social de las comunidades y por que no de la sociedad en general.

Fases del Trabajo

Diagnóstico comunitario: En esta fase, se evidenciaron las fallas de participación, comunicación y generación de acciones colectivas, por lo tanto se debía buscar alternativas viables de solución a los problemas planteados. Fue un espacio donde los participantes tuvieron la oportunidad para compartir experiencias y problemáticas comunes. Fue así como se inició la construcción de alternativas de desarrollo y gestión al interior de las comunidades protagonistas de la red social.

Para el desarrollo de esta fase inicial se utilizaron varias técnicas de investigación social como la observación no estructurada, la cual nos permitió acercarnos a la comunidad, para tener una impresión directa de su dinámica.

La entrevista, se utilizó para conocer la opinión de los dignatarios y sus comunidades, acerca de las dinámicas comunitarias que se tejen alrededor de la juntas de acción comunal. Dicha metodología nos permitió identificar los niveles de participación que los líderes generaban al interior de sus comunidades.

Asimismo, era necesario conocer la opinión de la comunidad acerca de su participación en la ámbito comunitario y qué tipo de motivación les brindan los dirigentes para desarrollar su vida comunitaria, donde está inmersa la responsabilidad el compromiso y la

participación.

El sociodrama, nos permitió que los juntas reflexionaran sobre las actitudes y conductas frente a las relaciones comunitarias, formulándose una autocrítica seria frente a la realidad.

El test sociométrico; después de reflexionar acerca de las actitudes negativas que impedían la participación y la comunicación efectiva entre los miembros y sus comunidades, era necesario conocer la aceptación y rechazo entre la población objetivo y de ésta con otras organizaciones barriales, para determinar la viabilidad de expandir la red social.

La aplicación y análisis de las anteriores técnicas nos llevaron a construir junto con los miembros de la red social la estrategia de comunicación, la cual, ha generado beneficios de doble vía, es decir, ha permitido la integración de los miembros de cada una de las juntas y a contribuido a que la comunidad en general se interese en participar más en las decisiones y actividades que desarrollan las juntas de acción comunidad.

Estrategia Comunicativa

En comunidades donde existe el deseo de capacitación y los recursos son escasos, es importante llegar a acuerdos para optimizar los recursos comunicativos que la comunidad dispone. No es imponer el criterio externo sino mejorar las relaciones comunitarias con los sistemas propios de la comunidad, así nace la cartelera comunal y Barradio, elementos que fueron considerados por los participantes como necesarios para aumentar la participación comunitaria.

La cartelera comunal es un espacio creado por la comunidad que permite un mayor acercamiento de



Desarrollo

las juntas a la comunidad donde la participación es mutua. Es un elemento sencillo e itinerante, que pretende una comunicación de doble vía, donde todos son comunicadores activos de su realidad.

Barradio es un sistema radiofónico que optimiza el altoparlante y el megáfono, herramientas de información más utilizada por estas comunidades. Barradio adopta el lenguaje radial para convertir este elemento en un sistema interactivo de comunicación donde todos son protagonistas del proceso de desarrollo comunitario reconociendo, analizando y criticando su realidad.

La cartelera y Barradio se convierten en un sistema porque se complementan para mejorar la comunicación barrial y así ampliar las red social comunitaria.

Fortalecimiento de la Red Social Comunitaria

Teniendo en cuenta la necesidad de capacitación, iniciativa que surgió en las reuniones denominadas "se-



milleros de ideas”, se programaron actividades como la charla sobre comunicación participativa, donde se dialogó acerca de la importancia de promover una comunicación horizontal tanto al interior como al exterior de la juntas de acción comunal, para aumentar los niveles de participación y decisión comunitaria.

Charla sobre redes sociales, era importante fortalecer el conocimiento en lo que a redes sociales se refiere, cuáles son sus ventajas y qué beneficios nos puede traer. Para trabajar en red debemos pensar y actuar en red.

Con las charlas de elaboración de proyectos, ley 743 reguladora de la acción comunal en Colombia y mecanismos de participación ciudadana, que nacieron a partir de las inquietudes de los miembros de la red, se fortaleció el trabajo colectivo al interior y fuera de la misma.

Hacia la Construcción de un Comité de Comunicación para el Desarrollo Comunitario

Más grave que la falta de un medio de comunicación es la desorganización de una comunidad. Es prioridad en las comunidades de base conformar comités de comunicaciones que sirvan de puente entre los miembros de la juntas y su comunidad.

La investigación nos permitió conocer la ausencia de esta figura y consideramos que su conformación permitiría a las comunidades de base una comunicación efectiva, que conlleve al desarrollo colectivo de estas comunidades.

Dicho comité estará conformado por miembros de la juntas de acción comunal y la comunidad a la cual representan. Tiene que ser una organización interdisciplinaria que promueva la capacitación y la comunicación interna y externa. De igual forma, debe tejer nuevas

relaciones con distintas entidades privadas o públicas como también con centros de educación superior, para fomentar el desarrollo de sus comunidades, dinámica propia de una red social.

Este trabajo no oporto ningún beneficio económico para las juntas participantes ni para la comunidad en general, pero dejó al interior de las comunidades un ambiente de solidaridad, una actitud conciliadora, de diálogo, organización e interés por los problemas que los afectan, características que antes no existían en dichas organizaciones.

Gracias a la estrategia de comunicación y demás procesos de sensibilización y capacitación que se desarrollaron en el transcurso del trabajo, la comunidad de los barrios: La Castaña, Las Amapolas y Ramajal, logró reconocer su entorno, generar procesos de comunicación y participación colectiva más concreta y coherente con la realidad de los barrios, asimismo se logró tejer lazos de cooperación y ayuda mutua entre los líderes comunitarios y la comunidad en general.

En términos generales, la red social junto con los micro-medios se convirtieron en una alternativa de desarrollo comunitario, que contribuyen a la reconstrucción del tejido social mediante la comunicación constante, el trabajo colectivo, la identificación de interés comunes y la organización de acciones en pro del benéfico barrial.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALDÍA LOCAL SAN CRISTÓBAL. *Plan de Desarrollo Local 2002- 2004*. Bogotá. 2002.



Desarrollo

ALCALDÍA LOCAL SAN CRISTÓBAL. **Observatorio Social**. Bogotá. 2002.

ANDER- EGG, Ezequiel. **Técnicas de Investigación Social**. Buenos Aires. Humanitas. 1983.

BAYONA, Claudia y MAYOBRE, José Antonio. Compiladores. **"Comunicación y Desarrollo"**, Ponencias Presentadas a la Mesa Redonda sobre Comunicación y Desarrollo Organizada por IPAL en Mayo de 1986. Lima. IPAL, 1987.

BERNAL G., Martha y PEDROSA U., Amparo. **Comunicación y Producción de Medios (Micromedios)**. Bogotá. Unisur. 1994.

BORD, Jean Pierre. **La Graphique et le Traitement Graphique de L'information**. París. Gauthier- Villars. 1997.

BRIONES, Guillermo. **Métodos y Técnicas de Investigación para las Ciencias Sociales**. México. Trillas.

CEBALLOS, Miguel y MARTIN, Gerard. **Participación y Fortalecimiento Institucional a Nivel Local en Colombia**. Bogotá.

DABAS, Elina y NAJMANOVICH, Denise. **Redes: El Lenguaje de los Vínculos. Hacia la Reconstrucción y Fortalecimiento de la Sociedad Civil**. Buenos Aires. Paidós. 1995. 454 págs.

HALLIDAY, Mak. **El Lenguaje como Semiótica Social, la Interpretación Social del Lenguaje y el Significado**. Méjico D.F. Fondo de Cultura Económica. 1994.

HENAO ARCILA, Diego Fernando. **"Comunicación y Redes Sociales"**. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Bogotá. 1998. 183 págs.

INSTITUTO COLOMBIANO DE NORMAS TÉCNICAS Y CERTIFICACIÓN- ICONTEC-. **Tesis y Otros Trabajos de Grado**. Bogotá. 2002.

KAPLÚN, Mario. **"El Comunicador Popular"**. Ciespal, Cesap, Radio Nederland. Quito. 1985. 263 págs.

KLEYMEYER, Charles David. Compilador. **La Expresión Cultural y el Desarrollo de Base**. Fundación Interamericana. Quito. 1993.

MARTÍNEZ OJEDA, Betty y otros. **"Tenemos la Palabra"**. Facultad de Comunicación Social- Periodismo. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá. 1997. 131 págs.

MARTÍNEZ TERRERO, José, S.J. **Comunicación Grupal Liberadora**. Ediciones Paulinas. Buenos Aires. 1986. 277 págs.

MOTTA, Raúl D. **La Seducción de Las Redes (Sociales)**. Instituto Internacional para el pensamiento complejo. Buenos Aires. 2000.

SENILLE, Andrés. **Técnicas de Reuniones**. Ediciones Gestión. 2000.

SLUZKI, Carlos E. **La Red Social, Frontera de la Práctica**